

El centro Consonni y el artista Asier Pérez constituyen una sociedad de promoción cultural

J.A. GONZALEZ CARRERA BILBAO

El artista Asier Pérez González y el centro de prácticas artísticas contemporáneas Consonni, de Bilbao, han creado una sociedad limitada con el objetivo de impulsar un amplio proyecto privado de promoción cultural, en el que también tendrá una presencia el centro Arteleku, de San Sebastián. La nueva empresa cultural, Asier Pérez González & Consonni S.L., nace con un capital social de medio millón de pesetas, al tiempo que lanza una oferta pública de acciones por un valor de 4.990.000 pesetas.

El capital que la nueva sociedad espera obtener con la venta de un total de 490 participaciones de un paquete social de 1.000, al precio unitario de 10.000 pesetas, «será íntegramente reinvertido, al menos mientras no haya beneficios, en las actividades del centro», declaró a este periódico Asier Pérez (Bilbao, 1970). Los suscriptores de la oferta, que también pueden ser instituciones, a las que se pide la adquisición de un mínimo de 10 participaciones, tendrán como contraprestación inmediata un título de accionista que «será un objeto con un valor artístico».

Incidencia popular

El centro de prácticas artísticas contemporáneas Consonni, instalado en la antigua fábrica del mismo nombre, en la península de Zorrozaurre, donde dispone de un espacio de 8.000 metros cuadrados, abrió sus puertas hace ahora tres años. Desde entonces, de la mano principalmente del Instituto Francés de Bilbao, ha venido desarrollando una actividad desigual, centrada en las artes plásticas más experimentales, incluida la danza, bajo la dirección del ex-

perto en arte Franck Larcade.

Pérez González y Larcade darán ahora una nueva vida al centro Consonni, que ampliará su área de influencia a la música, con la organización todos los meses, según explica el artista, de «una noche de conciertos, 'videojockeys', 'dj's'... que se celebrará en discotecas de Bilbao» bajo el nombre de Salón BIO.KO. Su campo se extenderá, más allá de las artes plásticas, a las producciones musicales y audiovisuales, la edición de publicaciones y la organización de conferencias. Uno de sus primeros eventos será la celebración, el próximo 8 de junio, de una mesa redonda sobre política cultural, con representantes de todos los partidos que concurren a las elecciones locales que se celebrarán cinco días después.

«Hay otros artistas que han creado sociedades limitadas. No es ni mucho menos la primera vez. Yo con ésta lo que busco es una incidencia popular en el sitio donde vivo, que tiene una oferta cultural más bien poco interesante pese a la imagen de ciudad de servicios y cultura que Bilbao se ha construido, y participar en todo ello como artista», explica Asier Pérez.

Entre los objetivos de la sociedad, según consta en sus estatutos, figuran la producción, edición, difusión y comercialización de arte y productos derivados, la explotación de negocios de hostelería, la organización de conciertos y eventos culturales, la gestión de derechos de autor, la explotación de marcas, la confección, distribución y comercialización de productos textiles, enseres y 'merchandising' en general, la realización de labores de comunicación y diseño e, incluso, la «organización de visitas guiadas y sorteos».